

Este boletín es irredperdiente y puede ser solicitado por correo a : CIRCO. Bretón de los Herreros 55, Bajo c, 28003 MADRID.
Editado por: Luis M. Mansilla, Luis Rojo y Emilio Tuñón. Infografía: Manuel García de Paredes.

Es posible solicitar a CIRCO una caja de dimensiones 210 x 160 x 20 mm para archivar los primeros venticuatro números,
enviando el valor de su coste material (2.500 pts, incluido gastos de envío) a la dirección arriba indicada.

Papel ecológico sin ácidos

1994. 13

M.MANSILLA, ROJO, TUÑÓN.

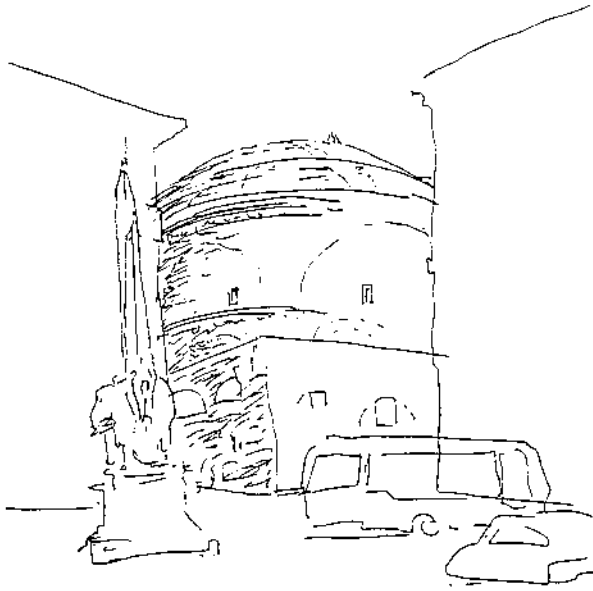
CIRCO

NOTAS SOBRE ALGUNOS DIBUJOS DE ALVARO SIZA

CARLES MURO

Ernesto Rogers contou-me
um dia ter recebido de
Le Corbusier o seguinte
comentário a um texto que
escrevera: mon cher, vous
ecrivez comme un ange!
Quando vejo estes belos,
claros e inteligentes
desenhos de Alvaro Siza
atrevo-me a afirmar que,
perante eles, também o nosso
Corbu comentaria:
mon cher, vous dessinez
comme un ange!

Fernando Tavora (1)



1. Las palabras de Fernando Távora, mas allá de la evidente voluntad de elogio, contienen una de las mas sugerentes y condensadas lecturas de la obra de Alvaro Siza. Pero dejan, por lo menos, una cuestión pendiente: qué pueda significar *dibujar como un ángel*. Estas notas tratan de explorar el territorio en el que el *dibujar* de Siza y el de un ángel llegarían a coincidir.

2. Un apunte del Panteón desde la Piazza della Minerva. El dibujo parece formado por varias capas: el Panteón, el perfil de los edificios que cierran la plaza, el obelisco y su pedestal, y los vehículos. El autobús es atravesado por el perfil de los edificios, líneas escapadas del Panteón van mas allá de esos perfiles o de la silueta del elefante... Todo se hace transparente, se sobrepone. Las figuras no se anulan: existen simultáneamente en estratos diferentes.

(1) "Ernesto Rogers me conto un día que había recibido de Le Corbusier el siguiente comentario a un texto que había escrito: *mon cher, vous ecrivez comme un ange!* Cuando veo estos bellos, claros e inteligentes dibujos de Alvaro Siza me atrevo a afirmar que, ante ellos, nuestro Corbu también comentaría: *mon cher, vous dessinez comme un ange!* "

En: Alvaro Siza. Esquissos de viagem, Oporto, Documentos de Arquitectura, 1988, p.11.

(2) Es también una imagen que nos habla de superposiciones y transformaciones mas complejas. Del transporte como transformación material de la arquitectura: un obelisco del siglo VI a. C. siglo XVII. Mientras, el mármol que en otro tiempo revestía el Panteón, ha ido pasando a otros edificios en la construcción de la nueva ciudad -de las sucesivas capas de ciudad-. La arquitectura del pasado como cantera de los estratos posteriores.

(3) Aquí, estas líneas se sobrepondrían a la afinada lectura de José Quetglas de la arquitectura de Adolf Loos. Se establecería así una relación entre Siza y Loos mucho mas profunda que la difundida habitualmente, basada tan solo en ciertas analogías formales. [Ver: J. Quetglas, "Lo placentero", *Carrer de la Ciutat* (Barcelona), n.9-10, septiembre 1979, p.2]. No parece casual, en relación al texto de Quetglas, que la portada de la última monografía dedicada a la obra de Alvaro Siza presente una fotografía de sus manos sobre un cuaderno en el que va depositando, pausadamente, algunas anotaciones. [*L'Architecture d'Aujourd'hui* (París), n. 278, diciembre 1991].

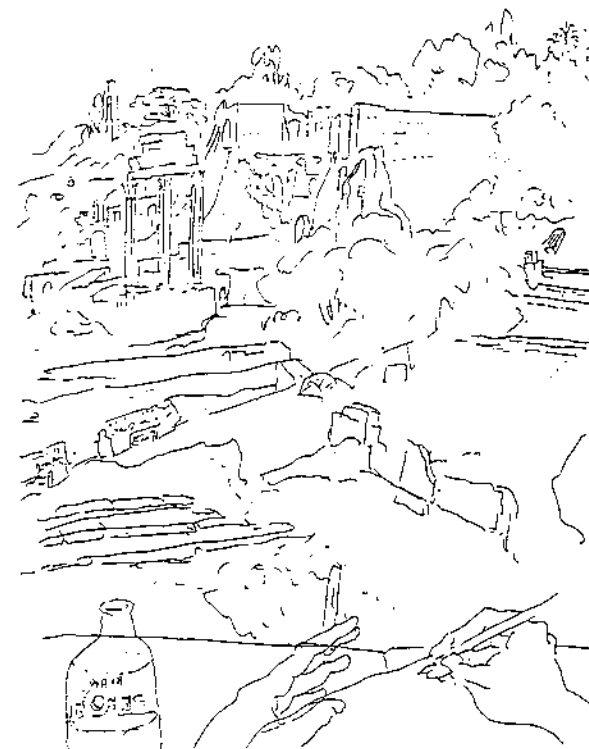
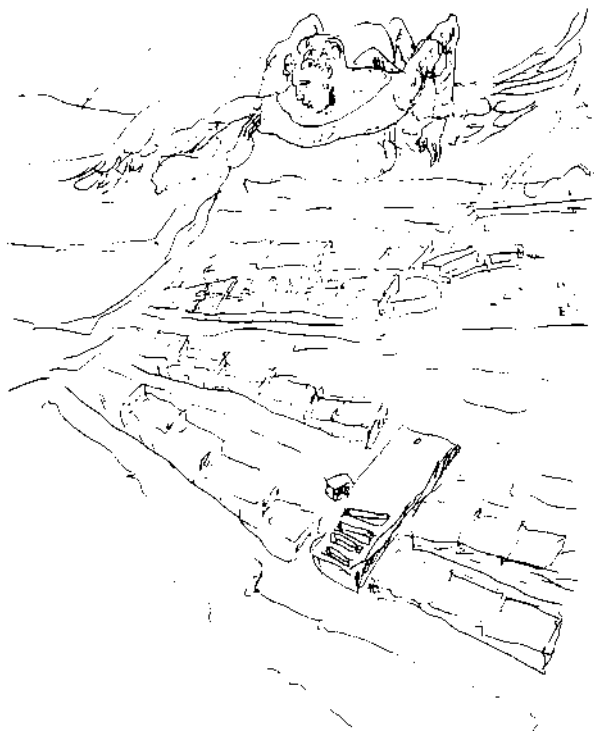
(4) Siza, A., "Il procedimento iniziale", *Lotus International* (Milán), n. 22, 1979, p.49.

(5) Cifr.: A. Siza, "Gostaria de construir no deserto do Sahara", *Quaderns d'Arquitectura i Urbanisme* (Barcelona), n.169-170, abril-septiembre 1987, pp.90-91.

5. Solo los ángeles pueden hacer presente todo el pasado en un instante único. El ángel confunde pasado y presente: para él, todos los acontecimientos son simultáneos. Solo un ángel puede ver simultáneamente todos los estratos que configuran la realidad, y registrar su huella transparente.

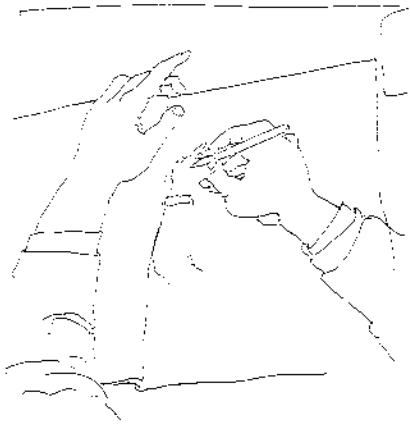
6. En sus apuntes de viaje vemos, a menudo, las manos de Siza. En sus proyectos sobrevuela, algunas veces, su ángel otro.

Carles Muro, junio 1992.



Todas las ciudades están formadas por estratos. Pero no solo por estratos horizontales. Esta es una imagen formada también por tiempos diferentes superpuestos: la Roma clásica en el Panteón, la barroca en el obelisco y la plaza, y la ciudad contemporánea en los vehículos que pasan (2). La forma del dibujo coincide con la del material representado.

3. Las manos de Siza (3). En primer plano, dibujando una escena de la que ya forman parte aparecen, a menudo, las manos de Siza. En Roma, en el Foro, donde faltan algunas algunas de las capas que el tiempo ha ido depositando sobre toda la ciudad, las manos de Siza aportan un estrato de contemporaneidad. La botella de cerveza vacía es testimonio, desde su transparencia, de la silenciosa superposición de lo cotidiano.



Una mano sostiene un cuaderno en el que la otra dibuja una mano que sostiene un cuaderno... En estos cuadernos sin fondo, el acto de dibujar puede también ser entendido como una superposición hasta el infinito de capas ligeramente separadas en el tiempo.

En Versailles, la mano izquierda ha quedado atrapada entre las líneas -pequeños saltos en el pavimento, estratos- que dibuja la derecha. La mano de Siza esta pronta a añadir nuevos estratos a aquellos lugares que con el dibujo visita.

4. Alvaro Siza hace arquitectura igual que dibuja. Los dibujos que acompañan a sus proyectos -plantas, secciones, perspectivas, anotaciones, figuras, detalles constructivos...- se van amontonando unos sobre otros. El último en llegar no aniquila al anterior; se pone encima, pacíficamente. El papel sobre el que se dibuja podría haber sido, desde el primer proyecto hasta ahora, siempre el mismo.

Todos los proyectos anteriores forman parte del último proyecto. Todo lo que se ha visto, oído, tocado, imaginado o construido, es incorporado y acaba por reaparecer. Cada nuevo trazo contiene todos

los anteriores. Cada nueva configuración será apenas entrevista, en la fragilidad de lo efímero, antes de ser nuevamente transformada por la siguiente capa.

"La realidad esta hecha de superposiciones, transformaciones, recuperaciones" (4). Así, la arquitectura de Siza consistirá en transformar la realidad a la que se incorpora con la colocación de una nueva capa, de un estrato de significado. Una operación que se pone en el interior de una cadena de transformaciones iniciada mucho antes. Siza sabe que no podrá nunca, ni siquiera en el desierto (5), depositar el primero de los estratos. Mientras, desea -íntimamente- que no sea tampoco el último.

